



# Monitor Deloitte alerta de que la falta de red eléctrica frena 1 millón de empleos

Calcula el impacto que tendría conectar solo el 25% de las solicitudes de la industria

Rubén Esteller MADRID.

España ha logrado desplegar una gran cantidad de generación renovable, pero no está siendo capaz de transformar esa energía en nueva demanda eléctrica, inversión industrial, vivienda y empleo por las limitaciones de acceso a la red, los retrasos administrativos y el peso de la factura para los consumidores.

“Cada proyecto que no puede conectarse a la red eléctrica es una inversión, una fábrica o una promoción residencial que se retrasa o se va a otro país” explica Laureano Álvarez, socio de Monitor Deloitte.

La consultora acaba de realizar un informe en el que traza un escenario conservador para la electrificación del país. El documento cifra en más del 10% el potencial de demanda adicional a corto plazo si se desbloquearan las solicitudes de conexión pendientes o denegadas.

La demanda eléctrica lleva prácticamente estancada desde 2020, mientras la generación sin emisiones ha aumentado un 15,6% en los últimos cuatro años. Esta desconexión deja a España lejos del objetivo del PNIEC para 2030, que sitúa la demanda peninsular en torno a 325 TWh, es decir, entre 80 y 90 TWh por encima del nivel actual. El informe advierte de que, sin nueva demanda conectada, parte de la energía renovable se desperdicia: los vertidos técnicos alcanzaron unos 5,4 TWh en 2025, equivalentes al 3,6% de la generación renovable.

## Cuellos de botella

El análisis identifica tres grandes cuellos de botella. El primero es la falta de capacidad disponible en los nudos de la red, especialmente allí donde aparece nueva demanda industrial. El segundo son los plazos de tramitación, permisos y coordinación administrativa, que retrasan la conexión incluso cuando existe capacidad o inversión prevista. El tercero es el precio final de la electricidad, ya que los cargos, peajes e impuestos diluyen la ventaja de producir energía limpia a bajo coste frente a otros países.

El estudio señala que en 2024 se registraron 67 GW de solicitudes de acceso y conexión de demanda eléctrica y en 2025 otros 38 GW. En 2024, más de 20 GW de demanda industrial no fueron concedidos, con 10,7 GW de industria, 8 GW de centros de proceso de datos, 1,3 GW de hidrógeno y 2 GW de otros usos. El informe estima que, si se hubieran concedido y desarrollado alrededor del 25% de las solicitudes industriales no concedidas en 2025, la demanda eléctrica nacional podría haber



Un tendido eléctrico. EE

La consultora propone pasar a una planificación anticipatoria y facilitar la inversión

ber aumentado entre 19 y 24 TWh, cerca de una cuarta parte de la brecha frente al objetivo del PNIEC.

El documento también vincula la electrificación con el problema de vivienda. España necesitaría construir entre 200.000 y 300.000 viviendas al año para atender el crecimiento poblacional y la demanda residencial asociada. Monitor Deloitte calcula una necesidad de unos 2,1 millones de viviendas hasta 2032,

frente a una tendencia reciente de construcción muy inferior. Esa nueva vivienda exige capacidad eléctrica para hogares, servicios comunes, climatización, recarga y otros consumos residenciales.

“Conectar nueva demanda genera ingresos recurrentes que financian la propia red de distribución y deja un excedente para seguir reforzando el resto del sistema eléctrico” explica Laureano Álvarez.

En un escenario de conexión de 22 a 29 TWh adicionales, procedentes de demanda industrial y residencial, Monitor Deloitte estima ingresos anuales por peajes de red de entre 350 y 400 millones de euros. A diez años, esos ingresos acumulados se situarían entre 2.900 y 3.300 millones, frente a un coste estimado de conexión de distribución de

800  
MILLONES DE EUROS

La incorporación de entre 22 y 29 TWh adicionales de consumo —procedentes de nueva demanda industrial y residencial— aportaría entre 350 y 400 millones anuales en peajes de red. Actualizados a un periodo de diez años, esos ingresos acumulados alcanzarían entre 2.900 y 3.300 millones de euros, frente a un coste estimado de conexión en distribución de entre 2.100 y 2.500 millones, es decir, 800 millones más.

entre 2.100 y 2.500 millones. El resultado sería un margen de unos 800 millones para otros refuerzos del sistema.

El informe advierte de que la limitación de red ya está poniendo en riesgo inversiones industriales en varias comunidades autónomas, con referencias a proyectos condicionados en Galicia, Andalucía, Extremadura, País Vasco, Cantabria, Cataluña, Comunidad Valenciana y Madrid. La consultora subraya que la falta de capacidad eléctrica aparece en los lugares y plazos en los que la industria necesita materializar sus proyectos.

En términos de empleo, el impacto potencial es elevado. Deloitte calcula que cada MW industrial manufacturero no conectado puede suponer la pérdida de una oportunidad de entre 130 y 160 empleos, aunque el impacto varía según la intensidad eléctrica del sector. En un escenario de conexión de entre 8 y 10 GW de nueva potencia, el informe estima entre 850.000 y 1,15 millones de empleos directos asociados, de los que entre 530.000 y 660.000 corresponderían a industria y entre 320.000 y 480.000 al desarrollo de vivienda.

Monitor Deloitte plantea como líneas de actuación asegurar un marco retributivo estable y pasar de una planificación reactiva a otra anticipatoria, adaptar los límites de inversión a la demanda esperada, priorizar proyectos maduros y con impacto industrial o residencial, y reforzar la digitalización, la flexibilidad, el almacenamiento, la gestión de demanda y las señales de precio.

Transición Ecológica ya ha puesto sobre la mesa una propuesta para incrementar la inversión en la red y para abrir la mano en lo referente a los límites que aún así se mantienen a invertir en distribución.